

Tradiciones, Costumbres y Prejuicios vistos desde los Panaderos Mapuche:

Vivir y Trabajar en la Fütawarria (Santiago de Chile) 1990 – 2020

Yerko Manquel Meliqueo*

Resumen

El siguiente artículo de investigación aborda los aspectos culturales desde los panaderos mapuche en su calidad de migrantes en la ciudad, de tradiciones y costumbres como lo son volver al sur de visita a sus comunidades de origen, del uso del mapudungun en espacios cotidianos, así como también del aprendizaje del español en escuelas o “a la fuerza” en los empleos. Se propone cuestionar tres estereotipos históricos asociados al ser mapuche desde un grupo de panaderos que trabajan en Pan León. Por último, dar una reflexión histórica sobre el vivir y trabajar como panadero en la Fütawarria (Santiago de Chile).

* Licenciado en historia por la Universidad de Santiago de Chile. Maestrante en historia por la Universidad de Santiago de Chile. yerko.manquel@usach.cl.

1. Introducción

Desde una panorámica general, la migración mapuche hacia las ciudades corresponde a un fenómeno histórico donde destaca una población mapuche joven la cual, en búsqueda de oportunidades de vida, asume una calidad de migrante en la ciudad. Como plantea Felipe Curivil (2012) sobre la migración mapuche, esta se trata de un proceso de movilidad que no es lineal, es decir, no es directamente campo-ciudad, sino que en la mayoría de memorias y relatos de vida mapuche se identifican etapas de viaje que inician con salir de su comunidad de origen buscando empleo en el campo, para luego ir transitando hacia una ciudad más cercana y finalmente, llegar a la Fütawarria (Santiago de Chile) para establecerse mediante un trabajo, una vivienda y formando una familia. Una habilidad necesaria tiene relación en materia lingüística con el aprendizaje del idioma español, considerando que la lengua materna es el mapuzungun, aprendida y practicada en un espacio cotidiano como son las comunidades de origen. Sobre este punto, Walter Imilan y Valentina Álvarez plantean lo siguiente:

“La adquisición del español y su manejo adecuado, por tanto, solo era posible fuera del espacio de la comunidad, a través de la participación en el sistema formal de educación o del trabajo asalariado. Para quien no fue a la escuela, el español “se aprende en la vida” (Imilan y Álvarez, 2008:33).

Una línea historiográfica que da cuenta sobre la migración mapuche corresponde al estudio de los panaderos mapuche al rescatar su memoria y relatos sobre la vida en la ciudad, destacando Santiago como un punto central y del propio oficio de ser panadero del cual se desprende su experiencia laboral y sindical. En nuestro caso específico tomamos como referencia a un grupo de panaderos que se desempeñan en la panadería Pan León, quienes fueron consultados sobre tres estereotipos históricos asociados al mapuche sobre “indios malos en tierras buenas”, frase acuñada por el historiador Diego Barros Arana con la finalidad de justificar la intervención militar-económica del Estado Chileno en tierras mapuche en el proceso mal denominado como “Pacificación de la Araucanía”, el estereotipo de “salvajes, flojos y borrachos” posicionado por Milan Stuchlik temporalmente a partir de 1883-1920 que establece una diferencia cultural por parte de la sociedad chilena, y el mapuche asociado como “terrorista” desde la visión gubernamental chilena frente a la resistencia mapuche en el acto de recuperación de tierras y uso de la violencia política.

Además, los propios panaderos añaden y dan sus opiniones respecto al prejuicio hacia los panaderos vistos como “sucios y borrachos”. Complementando estas opiniones centrales de los panaderos y como hipótesis tentativa se busca generar una reflexión histórica sobre su trabajo en las panaderías en la Fütawarria (Santiago de Chile) donde inciden el racismo y el clasismo de la propia sociedad chilena.

Se destaca el trabajo de fuentes orales en base a las entrevistas realizadas a un

grupo de panaderos que se desempeñan en Pan León, en base a una metodología cualitativa que al respecto Manuel Canales señala “el conocimiento cualitativo opera como escucha investigadora del habla investigada” (Canales, 2006:20). Complementándose con la propuesta de Roberto Sampieri sobre el marco cualitativo ya que “los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de datos” (Sampieri, 2014:7). Por lo tanto, el método cualitativo se adapta de mejor forma a nuestro caso de investigación como por ejemplo la recopilación de fuentes orales mencionadas al principio. Junto con utilizar la triangulación de fuentes históricas definida como “la combinación en un estudio único de distintas fuentes de datos. En general, se combinan datos obtenidos de la observación, entrevistas y documentos escritos” (Quecedo. Castaño, 2002:5).

2. La migración mapuche: de trabajar en el campo a pasar a ser panadero en la Fütawarria (Santiago de Chile)

La llegada a la capital tiene un trasfondo histórico en cada relato de vida mapuche que se vincula a un itinerario de viaje que tiene etapas como plantean Walter Imilan y Valentina Álvarez de la siguiente forma: “los itinerarios desde la salida de la comunidad están compuestos por la visita a internados, a otros campos de familiares o el trabajo asalariado en fundos cercanos” (Imilan y Álvarez, 2008: 33). Como ejemplo de testimonios mapuche que aparecen en la revista CONAPAN tenemos el caso de Jerónimo Antipichun quien llega a Santiago en 1948 a los 22 años. Principalmente sus motivos son “por los problemas propios de los campesinos que no estaban bien rentados porque en esos años estaba muy atrasada la agricultura, demás que teníamos muy poco terreno que cultivar”. En su itinerario destaca su desempeño laboral como mozo, obrero de la construcción y finalmente, como panadero en la Panadería La Porteña y presidente del sindicato n°6 de Estación Central por 16 años.

Al dar cuenta en nuestra introducción sobre la necesidad de hablar el idioma español como una herramienta de sobrevivencia que se aprende en espacios como una escuela rural o en un fundo o simplemente en la práctica “a la vida” en cuanto a vivir y trabajar en la ciudad, se me hace pertinente compartir un fragmento de las palabras de Juan Cayunao, un panadero mapuche que trabaja en Renca y participa del documental “Wiñometun Ni Mapu Meu” (1994) desde el salón de panaderos. Cayunao menciona lo siguiente:

“Cuando voy pal sur todas mis tías, casi todas mis tías que tengo por parte de mi mama no saben leer ni escribir, mi mamá también. Entonces claro

* Sobre Jerónimo Antipichun tenemos presente su artículo “JERONIMO ANTIPICHUN, EX PRESIDENTE DEL SINDICATO 6. JUBILÉ CUANDO ME HICIERON LA CAMA”, N°39 en revista CONAPAN (1995-2005).

hablan en castellano, pero algunas palabras, entonces hay que conversar en mapuche, si uno no es winka”*.

Podemos inferir que el uso del idioma español se da en la ciudad, en la panadería, pero al viajar al sur especialmente a una casa familiar se retoma hablar el mapuzungun como lengua materna y reconociéndose como parte de la identidad mapuche. Un elemento importante es la propia cosmovisión mapuche que el Chachai (Mayor) Juan Marin que se desempeña como cocedor en Pan León da cuenta que al volver a viajar al sur a su comunidad en Peleco, asiste y participa del guillatún haciendo referencia al Purrún como baile de carácter ceremonial como lo reconoce en sus propias palabras:

“Sí tradición el Purrún, ese baile rogativo de nosotros que hicimos Purrún, guillatún se llama ese, claro eso. Aquí la gente cuando va a la misa hace oraciones igual que para allá, pero es diferente (¿el mismo dios?) Claro, el mismo dios amamos, pero es diferente poh’. Pedir perdón a dios, rogar a dios al dios mapuche pero aquí también es español” (Marin, 2021).

Mientras que en el caso de Rodolfo Collio quien se desempeña como oficial y reconoce que viene de Vilcún nos cuenta su propio itinerario de viaje dando cuenta de su experiencia laboral:

“En el sur trabajaba en el fundo, en las farderías, los fardos, también trabajé en el campo. También trabajé de lechero. Aquí cuando trabajé en Santiago también trabajé en un casino, pero no me gustó. Me gustó más la panadería y también he trabajado en la pastelería” (Collio, 2021).

En el caso de Nelson Manquel, quien se desempeña como mayordomo y encargado de pesar el pan para el reparto, reconoce que viene de Maquehue y nos cuenta que su llegada a Santiago fue precisamente por la necesidad de trabajo al igual que sus pares; “Lo mismo no más, a trabajar buscando pega” (Manquel, 2021).

Al presentar a cada panadero respecto a su posición laboral en la panadería y su comunidad de origen, profundizaré sobre las siguientes interrogantes asociadas al proceso migratorio mapuche al respecto ¿Cómo fue llegar a Santiago? ¿Cómo fue su proceso de vida y trabajo en la ciudad?

En primer lugar, en el caso del Chachai Juan Marin nos relata que llega directamente a Santiago y encuentra trabajo como panadero oficial en Pan León como menciona en sus palabras: “Bueno yo llegue como cabrito, la gente llega muy bonito de allá en el campo, entonces yo me entusiasme poh’, entonces por eso llegué a trabajar acá, a ganar plata” (Marin, 2021).

En segundo lugar, en la misma línea en el caso de Rodolfo Collio, nos relata que llega a Santiago en compañía de sus primos como podemos notar en sus propias *José Ancán. Documental “Wiñometun Ñi Mapu Meu/Regreso a la tierra (1994), en la web oficial de Cineteca Virtual Universidad de Chile, acceso el 29 de diciembre de 2021. Revisado en: <http://cinotecavirtual.uchile.cl/cineteca/index.php/Detail/objects/2509>.

palabras: “De repente salimos del sur, agarramos nuestros monos y vinimos con tres primos, de repente pescamos los monitos del sur y nos vinimos pa’ llegar acá. Claro que me tocó acostumbrarme aquí, bueno ahora ya me acostumbré” (Collio, 2021). En tercer lugar, en el caso de Nelson Manquel nos relata que llega por medio de enganche familiar a trabajar como panadero y establecerse a vivir en Santiago en sus propias palabras: “Con mi hermana, por intermedio de mi hermana. Ella me trajo. (¿Y a donde llegaron en primer lugar?) A Campo Lindo. Arrendando” (Manquel, 2021).

Por consiguiente, en los tres testimonios de panaderos mapuche notamos que la principal motivación es encontrar un empleo fijo y aumentar sus ingresos. Si nos fijamos en detalle, es cambiar su vida teniendo que acostumbrarse a la vida en la ciudad, de tener que arrendar para pasar a tener una casa propia.

3. Sobre los tres estereotipos asociados al mapuche y la opinión de los panaderos de Pan León.

Al respecto de las opiniones de los panaderos sobre los estereotipos asociados al mapuche, se consideró incluir a sus demás compañeros siendo en su mayoría de nacionalidad chilena para enfocarnos en el concepto de otredad, de cómo observan a sus pares mapuche en la cotidianidad del salón de panaderos.

Nos referimos a los tres estereotipos asociados al mapuche de forma histórica por la sociedad chilena. En primer lugar, el estereotipo de “indios malos en tierras buenas” que hace alusión a una frase acuñada por el historiador Diego Barros Arana justificando el interés del Estado chileno que buscaba obtener un mayor progreso económico al controlar y tener poder sobre las tierras Mapuche. Tal y como lo menciona Fernando Casanueva: “Barros Arana justifica, de este modo, la opinión general existente en Chile respecto a la existencia de <<indios malos en tierras buenas>>, lo cual impedía o frenaba las posibilidades de desarrollo o <<progreso>> del país” (Casanueva, 2002:298)

El segundo estereotipo corresponde a “flojos, borrachos y pendencieros” que plantea Milan Stuchlik. Este corresponde a un periodo histórico que inicia en 1883 posterior al proceso de Ocupación de la Araucanía hasta la década de 1920 donde se establece la Reducción de tierras Mapuche bajo el otorgamiento de títulos de propiedad. Se menciona que:

“El estereotipo de salvajes flojos y borrachos tenía la ventaja de culpar a los mapuches: se les ofrecía las mismas condiciones y posibilidades que a los agricultores chilenos pero a causa de su propia flojera y alcoholismo eran incapaces de aprovecharlas” (Stuchlik, 1985:180).

Y el tercer estereotipo corresponde al mapuche asociado como “terrorista” dentro de nuestro contexto histórico actual respecto a la visión gubernamental chilena sobre los conflictos activos en la IX región de la Araucanía denominada como la

macrozona sur, principalmente en la recuperación de tierras y el uso de la violencia política por parte de la resistencia mapuche. Como señala Claudia Zapata al respecto del concepto de terrorista en Chile: “La figura del terrorismo actualiza la idea de un enemigo interno instalada por la doctrina de seguridad nacional durante la dictadura, un enemigo que debe y merece ser recluido o directamente aniquilado” (Zapata, 2019:43). Por lo cual, vamos a analizar las respuestas de cada entrevistado respecto a cada uno de los estereotipos mencionados.

En primer lugar, a los panaderos mapuche y chilenos les consultamos sobre el estereotipo asociado al mapuche como “indios malos en tierras buenas”. En el caso de Juan Marín nos responde lo siguiente: “indios malos en tierras buenas significa agresión” (Marín, 2021). Situar al mapuche como indio es una forma de trato despectivo y desde una óptica colonialista, malos por estar dispuesto a defenderse y oponer resistencia en alusión al conflicto chileno-mapuche que perdura en nuestro contexto político nacional actual. Y en “tierras buenas” en alusión al Gulumapu, territorio mapuche que fue expropiado por el Estado chileno para expandir sus intenciones capitalistas durante el siglo XIX y XX fomentando la inversión de extranjeros en el campo, en aserraderos, en ferreterías, en panaderías y las empresas forestales.

Al respecto, Rodolfo Collio nos señala lo siguiente:

“Ta’ mal, porque no puede ser indio, porque tiene que ser mapuchito, porque tratar de indio es una palabra fea, se dice mapuchito, esa es la palabra real. El mapuchito bien, bienvenido, pero no indio, es un insulto, una palabra mala, eso” (Collio, 2021).

Hay un elemento que debemos considerar teniendo en cuenta la alternativa de ser considerado mapuchito en contraste con indio, desde la propia perspectiva del entrevistado al ser una persona mapuche que lo traten de indio es un insulto, optando por mapuchito que es un diminutivo de la palabra mapuche, a lo cual responde a la noción de colonialismo interno como profundiza Héctor Nahuelpan (2013) al problematizar respecto a las lógicas de poder en el caso Mapuche:

“La representación de lo mapuche como raza inferior o sujeto minorizado, que hace posible la violencia y el tutelaje, se encuentra arraigada en la globalidad de las relaciones sociales, políticas, económicas e ideológicas en que se inscribe lo mapuche. Pero también el colonialismo se halla internalizado en los cuerpos, las subjetividades y en nuestras contradictorias y heterogéneas identidades” (p. 15).

En el caso de Nelson Manquel nos responde lo siguiente: “Porque era flojo, eran malo también. Sí, realmente”. Ante lo cual podemos vincularlo a la noción de colonialismo internalizado, ya que para el entrevistado considera a los “viejos antiguos” se les asocia a que eran flojos por no trabajar toda la tierra, lo cual puede ser una contradicción ya que el mapuche poseía un sistema de agricultura para subsis-

tir, siendo sus actividades principales la crianza e intercambio de ganado previo al proceso de la Ocupación militar de la Araucanía (1861-1883).

En contraste, las palabras de German Tello son las siguientes:

“Si el mapuche hubiera sido más inteligente no tendría los problemas que hay ahora, no tendría problemas de tierras, no serían... Tendrían grandes empresas, cultivarían. Serían grandes como se dice estos gallos que cultivan y tienen terrenos donde plantan de todo... grandes hacendados. Pero siempre se conformaron con tener sus tierras y sus cultivos no más, entonces les faltó visión, visión para emprender un poco, yo creo que ahí sí tiene razón. Pero no es de flojera, sino que se conformaban con lo que tenían no más” (Tello, 2021).

Para German Tello al mapuche le faltó una visión capitalista rural, de hacerse un gran hacendado, aunque reconoce que no es la flojera sino que los mapuche se conformaban con lo que producían en sus tierras en el sentido de una economía de subsistencia muy opuesta a la economía capitalista global donde Chile busca y planea insertarse en la importación de materias primas como el trigo, el ganado, el huano y posteriormente el salitre, convirtiéndose en una economía de enclave durante el siglo XIX.

En segundo lugar, respecto al estereotipo de “flojos, borrachos y pendencieros” tenemos la opinión del Chachai Juan Marin quien nos da su apreciación al respecto:

“Esa palabra es fea... son muy feas, bueno antiguamente seguro la gente eran flojas, los viejitos, no había tanto adelanto. Antiguamente no se trabajaba con tractor, ninguna cosa. A puros bueyes nomas, a mano...a mano, azadones, podar, cortando zarzamora, y ahora no, ahora la gente no trabaja eso, ahora hay puro tractores, no aran, no usan yunta de bueyes ahora, esas tradiciones ya están perdiendo ya poh” (Marin, 2021).

Al centrarnos en los aspectos que relata nuestro entrevistado hace referencia al trabajo en el campo, dando a entender que en tiempos antiguos la gente era floja al no tener adelantos tecnológicos, aun así, se utiliza la fuerza de animales como una yunta de bueyes para arar la tierra y el trabajo a mano en el campo. En contraste con la actualidad donde se tiene disponibilidad a la tecnología como el uso de tractores.

En la misma línea, en el caso de Rodolfo Collio nos relata lo siguiente sobre los panaderos:

“Antes se usaba un delantal y nada más (hace las señas de un delantal) y aquí no se usaba camisa blanca, nada. Por eso los tenían a los panaderos por cochinos antes y borrachos y cochinos, o sea por uno pagaban todos. Por un panadero que pillaban cochino, todos los panaderos son iguales. Ahora no, los panaderos no son cochinos, ahora son limpios, antes era así, nos tenían por cochino a los panaderos, era verdad, no usaban pantalones, solo un delantal nomas, un delantal pelado” (Collio, 2021).

Es interesante destacar que lo que nos relata Rodolfo Collio tiene relación sobre un prejuicio hacia los panaderos, haciendo énfasis en los panaderos antiguos sobre el uso de un delantal para cubrir su cuerpo. También agrega que cambia porque sanidad cumplió con la fiscalización de las panaderías para que estas se hicieran cargo en materia de higiene y limpieza como tener duchas para los panaderos y un espacio digno para trabajar.

Continuando, la opinión de Nelson Manquel es la siguiente: “No, eran alentados, mapuches alentados, trabajadores. Si poh’ que buscan dinero, todo. Toman, borracho, pero nunca tanto” (Manquel, 2021). Podemos notar que, por un lado, Nelson Manquel menciona que el mapuche es trabajador. Aunque menciona que el hombre mapuche consume alcohol, pero no llega a un estado de estar borracho todos los días. De ahí su expresión “pero nunca tanto”.

Un contraste con las opiniones de los panaderos mapuche son las palabras de German Tello al respecto:

“Los chilenos también son borrachos y pendencieros y flojos. Entonces tal vez sea porque a él le encargaron hacer ese trabajo, pero que sean flojos no lo creo, que sean pendencieros si son duros de cabeza, ósea, si les parece algo malo no los vas a hacer entender, y borrachos, pucha yo creo que si como todos nosotros, si los chilenos también son el mismo queso, creo” (Tello, 2021).

Al respecto si nos fijamos en detalles sobre estereotipos German Tello considera que no son flojos, pero si “duros de cabeza” diciendo que si algo les parece malo no los vas a cambiar de parecer, como si no se pudiera dar un diálogo. La característica de borrachos la considera para ambos.

En tercer lugar, tenemos el estereotipo del mapuche asociado como terrorista dentro de nuestro contexto político actual. Al respecto las palabras de Juan Marin son las siguientes:

“Hasta ahora, si hasta ahora, antiguamente no había, ahora que está pasando en el sur, ahora que están quemando bosque, matando gente, quemando casas. No sé si serán los mapuche o no, eso sí que nunca se sabe. Antiguamente no había estos, quemar bosques, quemar forestales, que a uno le cuesta tanto plantar las plantaciones para que después se vuelvan fuego y cenizas” (Marin, 2021).

Notamos que en sus palabras hace referencia a la quema de forestales que los medios de comunicación como la prensa nacional han denominado el conflicto en la macrozona sur.

Mientras que Rodolfo Collio señala lo siguiente:

“Si, los mapuchitos de repente están metidos ahí algunos, a lo mejor le pagan, pero siempre nos echan la culpa a los mapuches y no es así la cosa. Ahí tiene que haber metido algún terrorista. Están metidos, están haciendo puro escándalo, quemando autos, quemando camiones, quemando de todo. No poh’, está mal” (Collio, 2021).

En las palabras de Nelson Manquel notamos lo siguiente: “No son terroristas. No, no sean terroristas, que siempre que haya uno al medio no” (Manquel, 2021). En ambas palabras vemos que se niega al mapuche como terrorista, contrario a lo que comprende el Estado chileno que lo califica como enemigo interno, manteniendo una continuidad mediante la ley antiterrorista n°18.314 la cual ha tenido cambios en este periodo de un Chile postdictadura. Como consecuencia, ha sido utilizada para juzgar a los comuneros mapuche calificándolos como terroristas.

En contraste, sus pares chilenos dan las siguientes palabras al respecto. Tal es el caso de Leónidas Polanco: “No es así, son otras personas que hacen eso, y le echan la culpa a la gente más humilde que son los mapuches, cachai” (Polanco, 2021).

En el caso de German Tello, da cuenta de lo siguiente:

“Yo creo que sí, tienen cierta razón el sentido de que, si se han dejado influenciar por partidos políticos, por ciertas influencias que no le convienen pero que, sí tienen derecho a pelear por sus tierras, si tienen derecho a luchar por lo que ellos creen como toda persona ahora hubo un estallido social porque no van a poder pelear por sus ideales los mapuches. Entonces también hay mucha gente que se está aprovechando de sus debilidades y está sacando provecho de esto” (Tello, 2021).

En el caso de Carlos Villagrán, señala lo siguiente al respecto:

“Yo creo que hay algunos, hay algunos involucrados con otras personas, yo creo que eso. No todos, en mi familia hay mapuche que yo mismo conozco allá en Curacautín donde vive mi mama, son muy sociables con la gente con todos” (Villagrán, 2021).

Desde un punto de vista teórico, hay una relación que tienen los tres estereotipos asociados al mapuche con el concepto de subalternidad. Para el caso mapuche, destaca el planteamiento de José Luis Cabrera Llancaqueo (2016):

“Siguiendo a Spivak, se puede afirmar que el Pueblo Mapuche ha experimentado un proceso de subalternización dentro de la sociedad chilena, lo cual deriva en la imposibilidad de ejercer sus derechos como pueblo y en formas de discriminación de carácter racial y cultural que se originan en la construcción de la otredad como inferior” (p. 188).

Complementándose con la noción del trabajo racializado dado por el imaginario chileno hacia los trabajadores mapuche que se desempeñan en labores de servidumbre. Como señala Margarita Calfio:

“Se comprende al observar cómo se va encarnando en nuestra gente, madres, padres, tixs, parientes, el trabajo más precario y mal remunerado, se lleva en los cuerpos de las personas mapuche, porque sufren de los huesos, espalda, varices, otras enfermedades. Se constituyen en parte de la denominada mano de obra barata” (Calfio, 2022).

También se adhiere para la construcción de la otredad del mapuche. Este también es diferenciado y posicionado de forma inferior respecto a la pertenencia a una clase social baja al insertarse laboralmente en la Fütawarria (Santiago de Chile) como parte del proletariado urbano en los trabajos racializados mencionados como el trabajo de puertas adentro en el caso femenino de empleadas domésticas y en los panaderos que al llegar a la panadería tienen un reconocimiento por parte de sus patrones al ser esforzados y tener resistencia al ser hombres del sur, donde se desempeñaron en trabajos en el campo. En contraste, este aguante de las exigencias laborales y el silencio por parte de los panaderos mapuche implica una visión de dominación y explotación laboral por parte de los patrones sobre el cuerpo de los trabajadores mapuche como señala Claudio Alvarado Lincopi (2017) al respecto:

“Esta explicación no reconoce la situación de inferioridad derivada de un racismo que observaba al indio como un cuerpo explotable, y busca justificar, desde esta negación, la explotación de la mano de obra mapuche mediante argumentos basados en la costumbre campesina de la rudeza o en las trabas étnicas derivadas del mapudungun” (p. 130).

En el oficio de panadero se da una dualidad. Por un lado, es favorable al ser un empleo fijo, donde es requerido como fuerza de trabajo y permite sobrevivir en la ciudad. Por otro lado, es la dominación laboral ejercida por los patrones que se buscan aprovechar de la mano de obra mapuche por sus condiciones de campesino como aguantar frío y calor en jornadas laborales y la traba del idioma en el trato laboral cotidiano donde se impone hablar español por sobre el mapuzungun.

4. Conclusión

A modo de síntesis, a partir de los testimonios de panaderos se evidencian sus experiencias de vida poniendo énfasis en la migración mapuche, donde se tuvieron que adaptar a la vida en la ciudad, acostumbrándose y desempeñándose de forma estable en la panadería bajo las lógicas de sobrevivencia, conservando aspectos culturales que dan forma a su identidad mapuche. En relación con los estereotipos sobre el mapuche, estos se encuentran marcados de forma histórica en la sociedad chilena por medio de la historia nacional, en la cual fueron seleccionados tres estereotipos para ser consultados a un grupo de panaderos que se desempeñan en Pan León encontrando opiniones distintas que desde una panorámica general puede verse que en el grupo de panaderos mapuche realizan una defensa por su origen, destacando que el trabajador mapuche es cumplidor. Destaca la mención de Rodolfo Collio sobre el prejuicio de los panaderos y el uso de la palabra “mapuchito” en oposición al uso de indio. En contraste, en el grupo de panaderos chilenos notamos diferencias como German Tello quien trata al mapuche como “duro de cabeza”, lo cual reiteramos que es un trato despectivo, a pesar de reconocer la capacidad laboral de sus compañeros de trabajo en Pan León.

Referencias

- Alvarado, C. (2017). «¿Qué pueden temer los winka si los mapuche nos unimos?» Raza, clase y lucha sindical mapuche. Santiago, 1925-1980. *CUHSO* 27(2), 121-151
- Ancán, J. (1994). Documental “*Wiñometun Ñi Mapu Meu/Regreso a la tierra*”, en la web oficial de Cineteca Virtual Universidad de Chile. Revisado en: <http://cinetecavirtual.uchile.cl/cineteca/index.php/Detail/objects/2509>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (01 de octubre de 2010). *Ley Antiterrorista: ¿Qué se entiende por terrorismo en Chile?* https://www.bcn.cl/carpeta_temas_profundidad/ley-antiterrorista
- Biblioteca Nacional de Chile. (1995-2005). *Revista CONAPAN. Publicaciones periódicas*.
- Cabrera, J. (2016). Complejidades conceptuales sobre el colonialismo y lo postcolonial. Aproximaciones desde el caso del Pueblo Mapuche. *Revistas Izquierdas* (26), 169 – 191.
- Canales, M. (2006). *Metodología de investigación social. Introducción a los oficios*. LOM Ediciones.
- Casanueva, F. (2002). Indios malos en tierras buenas: visión y concepción del mapuche según las élites chilenas (Siglo XIX). En G. Boccara (Ed.), *Colonización, Resistencia y Mestizaje en las Américas (Siglos XVI-XX)*. (1ra ed., Vol. 1, pp. 291-328). Ediciones Abya-Yala.
- Curivil, F. (2012). *Asociatividad Mapuche en el espacio urbano Santiago, 1940-1970. En Tai ñ fijke xipa rakizuameluwün. Historia, Colonialismo y Resistencias desde el País Mapuche*. Editorial Comunidad de Historia Mapuche.
- Entrevistado por Yerko Manquel. Entrevista a Carlos Villagrán, Pan León. Fecha: 27 de noviembre de 2021.
- Entrevistado por Yerko Manquel. Entrevista a German Tello, Pan León. Fecha: 25 de noviembre de 2021.
- Entrevistado por Yerko Manquel. Entrevista a Leónidas Polanco, Pan León. Fecha: 25 de noviembre de 2021.
- Entrevistado por Yerko Manquel. Entrevista a Margarita Calfio. Fecha: 14 de abril de 2022.
- Entrevistado por Yerko Manquel. Entrevista a Nelson Manquel, Pan León. Fecha: 16 de octubre de 2021
- Entrevistado por Yerko Manquel. Entrevista a Rodolfo Collio, Pan León. Fecha: 25 de noviembre de 2021.
- Entrevistado por Yerko Manquel. Entrevista realizada a Juan Marin, Pan León. Fecha: 10 de noviembre de 2021.
- Imilan, W. A., & Álvarez, V. (2017). El pan mapuche. Un acercamiento a la migración mapuche en la ciudad de Santiago. *Revista Austral De Ciencias Sociales*, (14), 23–49.
- Manquel Meliqueo, Y. (2021). *Cambios y continuidades en el oficio de panadero: el caso de los panaderos mapuche en Pan León, comuna de Macul. 1990- 2020* [Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Santiago de Chile]. https://usach.primo.exlibrisgroup.com/permalink/56USACH_INST/172ual0/alma992004938606116
- Nahuelpán Moreno, H. (1). Las zonas grises de las historias mapuche: colonialismo internalizado, marginalidad y políticas de la memoria. *Revista De Historia Social Y De Las Mentalidades*, 17 (1), 11-33.
- Quecedo, R.; Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica* (14), 5-39

Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw-Hill / Interamericana Editores.

Stuchlik, M. (1985). Las políticas indígenas en Chile y la imagen de los mapuches. *Revista CUHSO* 2(2), 159 – 194.